



Las acciones entre los dos equipos se reanudan este sábado en el estadio Capitán San Luis. /Foto: Vicente Brito

## Play off: entre el abrazo y las heridas al espectáculo

Luego de un decepcionante segundo partido entre Gallos y Vegueros, el cotejo se encuentra empatado. Ahora los de casa enfrentarán tres partidos en tierras pinareñas a partir de este sábado

Elsa Ramos Ramírez

Una división de honores fue el saldo que dejó el inicio de los cuartos de final del play off entre Gallos y Vegueros en el estadio José Antonio Huelga, que protagonizó dos partidos diametralmente opuestos.

El primero derivó en triunfo para los espirituanos cinco carreras por una, con excelente actuación monticular de Yuen Socarráz Suárez, quien vindicó una deuda histórica y ganó luego de 11 postemporadas sin hacerlo para reafirmar su rol como líder del staff. Fue en general un buen juego, donde los nuestros mostraron los atributos de agresividad y garra que los condujo a esta fase.

El segundo fue, en mi opinión, un seudojuego, deslucido de principio a fin, ya no por el nocaut de 12-2 de los visitantes, propio del béisbol y normal en play off, sino por la sucesión de incidentes, controvertidas decisiones arbitrales, pelotazos interpretados como intencionales, discusiones al por mayor, lluvia de expulsiones con ocho en total, prácticas groseras y antideportivas, ofensas verbales y gestuales que terminaron por involucrar también al público al punto de convertir al Huelga casi en una real valla de gallos, con una imagen lamentable para el mundo y las peores consecuencias para los locales que, además del mánager, perdieron a siete integrantes, además de que el equipo se desestabilizó y se fue totalmente del partido.

Incidentes aparte, visto de manera general, lo que cuenta es el abrazo que, según los entendidos, suele favorecer mucho más al visitante porque, por lo general, viene en busca de esa división. Pero la historia de los play off suele borrar todas esas tendencias, al margen de que, en verdad, con la paridad de los conjuntos, una barrida resulta impensable para cualquiera de ellos.

Corresponde a los Gallos ahora tener la capacidad de voltear la hoja del segundo encuentro y enfocarse en lo realmente importante: hacer su juego para tratar de ganar en casa ajena y, al menos, garantizar una vuelta a la suya. Toca a directivos y atletas el borrón y cuenta nueva. Por más que intentemos olvidarlo, a la hora en que concluyó el partido de marras vino a la mente de muchos cómo incidentes similares ante el propio Pinar y otros conjuntos en postemporadas ante-

riores se voltearon contra los nuestros.

Por chocante que a algunos les resulte el estilo de juego de hombres como Juan Carlos Arencibia, que busca desarticular al contrario, son los Gallos los que no pueden caer en tales artimañas y concentrarse en lo que han hecho hasta ahora. Ningún factor, ni deportivo ni extradeportivo, puede ser más importante que el objetivo que defienden en estos cuartos de final: llegar a semifinales.

Eriel Sánchez desestimó otras consecuencias de los incidentes: “No fue un buen partido, desde lo técnico, lo táctico y lo psicológico, pero no sucedió nada, son cuestiones dentro del béisbol y formas de jugar de cada cual. No creo que eso incida, de esto sacamos experiencia, ver qué perdimos, qué ganamos y en eso nos enfocaremos. Para Pinar del Río va el equipo de Sancti Spiritus de la Serie 61, no el de este juego, nos mantenemos fuertes, con la misma estrategia para enfrentar los tres juegos que tendremos allá. No vamos a medir los resultados de uno, al final de los siete partidos no gana el que más carreras haga, sino el que más juegos gane”.

Para Alexander Urquiola, mánager pinareño, se cumplió el objetivo: “Vinimos por un partido, sabemos lo difíciles que son los play off y estamos ante un rival compacto que también pelea en postemporada. Siempre confiamos en los muchachos y les pedimos tranquilidad, porque en este tipo de competencia hay que estar muy ecuánime para que en un momento determinado no se te vaya el equipo de las manos y eso lo logramos. Se complicó un poco como puede suceder, siempre les hemos dicho que ellos no están para discutir ni con los árbitros ni con nadie, porque los encargados de eso somos nosotros, evitando que exista una expulsión que después repercuta dentro del colectivo, ellos están para jugar béisbol, ahora vamos juego a juego”.

Este sábado se reanudan las acciones en el Capitán San Luis, donde se jugará también domingo y lunes. De no haber decisión, el play off volverá al José Antonio Huelga.

Insisto. Corresponde a los dos equipos y al público pinareño y espirituano, en caso de regreso, recuperar lo sano del espectáculo que significan los play off para que estos sean una lucha limpia y fraternal, además de fiesta, de alegría y placer a la altura de la esencia cultural de la pasión de los cubanos.

## Canasta histórica del básquet masculino

El equipo espirituano por primera vez llega a la final de la Liga Superior de Baloncesto

Sobre los tabloncillos, el equipo masculino espirituano de básquet ha anotado una canasta histórica: por primera vez llega a la final de la Liga Superior y ya, de hecho, está entre los cuatro grandes.

El boleto lo lograron con relativa comodidad, antes de terminar el calendario de la fase regular, en la que ocupan el segundo lugar con balance de 18-5, detrás del “tren” de Ciego de Ávila, ganador de nueve títulos, justo cuando a los espirituanos les restan apenas dos subseries para el cierre, una frente a los avileños y la otra ante Villa Clara.

Los Guerreros, nombre con el que los bautizaron un día, les queda como traje a la medida. Es el equipo más bisoño del torneo. Mas, ellos juegan siempre como si fuera el último partido de sus vidas.

### ADRENALINA SOBRE LA CANCHA

El saldo se esculpe hace años, desde que buena parte de sus integrantes se coronaron nacionalmente en las categorías escolares y juveniles y hace poco más de dos años, cuando tocaron las puertas de los play off. En aquel momento terminaron con 15 victorias, las mismas de Santiago de Cuba y La Habana, pero por 11 puntos de diferencia pasaron al quinto lugar.

“Es un peso enorme —comenta Carlos Alberto Plascencia, comisionado provincial de la disciplina, mientras se le “atora” un nudo en la garganta—, es algo trascendental, sobre todo porque es el elenco más joven de Cuba, imagina que el de más edad es Luis Ángel Castillo y solo tiene 25 años, pero esto se debe a un trabajo de años y la cohesión de atletas y el colectivo de dirección, hay un respeto mutuo y escuchan con atención todas las sugerencias. Este equipo tiene muchos valores deportivos y humanos y el principal es que del número uno al 13 todos se entregan con la actitud más grande del mundo, Troyano es un ejemplo de consagración”.

En este elenco se advierte a distancia la sed de triunfos y la adrenalina sobre la cancha; también la rapidez, la creatividad en el juego y el sentido colectivo. Todo ello se traduce en las estadísticas, en las que aparecen entre los primeros en la mayoría de los departamentos: puntos anotados, tiradas de dos puntos, y sobre todo las de tres, en la que lideran el torneo con cerca de

un 40 por ciento, tiros de campos, tiros libres, rebotes...

### LUCHAR POR UNA MEDALLA

Para Michel Díaz, el director técnico, esta es la concreción de un trabajo de años. “Aunque son jóvenes, los atletas han madurado, porque ya pasaron una Liga. En esta el equipo ha demostrado que no hay rival, la clave es el *team work* que hemos hecho entre atletas y entrenadores; ellos fueron capaces de imponerse a las dificultades que se han presentado y, aunque para algunos ha sido sorpresa, ellos sí esperaban esto porque se ha trabajado para eso. Estamos muy contentos por estar entre los cuatro grandes, ahora es juego a juego y a luchar por una medalla de cualquier color”.

El tamaño del suceso se advierte en los jugadores, algunos de los cuales mojaron con sus lágrimas el tabloncillo de la Yayabo, como Luis Ángel Castillo, entre los primeros en varios departamentos. “Tengo lágrimas en los ojos por la felicidad y a la vez tristeza porque juego por el padre del baloncesto espirituano, que es Alexander Álvarez (fallecido en el 2018), quien desgraciadamente no nos puede acompañar, pero esta clasificación se la dedico a él. Esto se viene cocinando desde hace tiempo, el equipo venía con muchas proyecciones, la otra vez nos quedamos a un pasito. Lo esencial ha sido la unidad, todo el mundo se lleva bien, cada cual desempeña su papel, cada cual tiene su función, nadie se engolosina con la pelota, tenemos un líder, pero no dependemos solo de un jugador”.

Líder natural y bujía del elenco, Mario Luis Troyano, entre los mejores del torneo en casi todo, vive su momento: “Es algo lindo llegar por primera vez a los cuatro grandes, todos han hecho un trabajo excepcional, tanto los suplentes como los refuerzos camagüeyanos, muchos han jugado enfermos o lesionados. No pensamos en rival, salimos cada día a ganar el partido con quien nos toque, siempre dando lo mejor de nosotros”.

Falta por definir el rival de las semifinales, pactadas a cinco partidos al mejor en tres. Para entonces, Troyano y los suyos sueñan en grande y solo esperan que el público nuble el graderío de la Yayabo para que palpe con sus propios ojos dónde se esconde la clave de la noticia que ahora viven. (E. R. R.)



Los espirituanos han jugado con adrenalina y sed de triunfos. /Foto: Vicente Brito